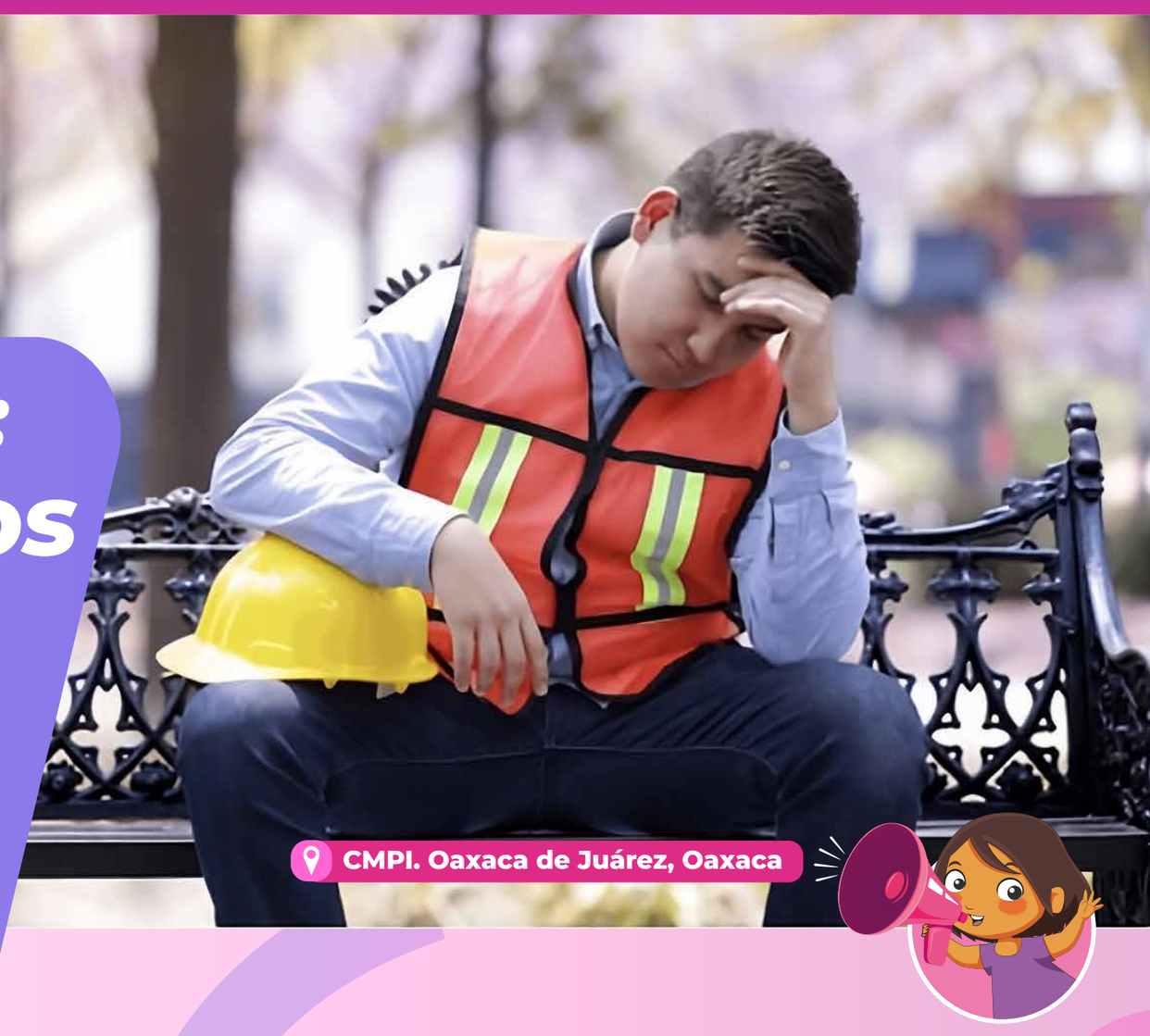
TRABAJAR YA NO BASTA: millones de mexicanos siguen atrapados en la pobreza.

El 66% de las personas que vivían en pobreza laboral en 2025 permanecieron en esa condición un año después. La informalidad, la desigualdad de ingresos y la falta de oportunidades continúan frenando la movilidad social y limitando el bienestar de millones de familias.



CMPI. Oaxaca de Juárez, Oaxaca



66% de las personas que vivían en **pobreza laboral en 2025** permanecieron en esa condición **un año después**

Tener un empleo ya no garantiza una vida digna. Aunque los indicadores económicos muestran una recuperación gradual en los ingresos laborales, la realidad cotidiana de millones de mexicanos sigue marcada por la dificultad para cubrir necesidades esenciales como alimentación, vivienda, transporte y servicios básicos.

Datos difundidos por el **Centro de Estudios Espinosa Yglesias (CEEY)** revelan que el **66% de las personas que se encontraban en situación de pobreza laboral durante el primer trimestre de 2025 continuaron en esa condición un año después.** En otras palabras, sus ingresos siguieron siendo insuficientes para adquirir una canasta alimentaria para todos los integrantes de sus hogares.

Las cifras muestran que la pobreza laboral no es una situación pasajera para una parte importante de la población, sino una condición persistente que dificulta romper los ciclos de desigualdad. Entre los factores que incrementan el riesgo de permanecer en esta situación destacan la dependencia de una sola fuente de ingresos, la jefatura femenina de los hogares y la residencia en entidades con mayores rezagos sociales.

Más de la mitad del empleo en México continúa siendo informal

La problemática ocurre en un contexto donde la informalidad laboral sigue caracterizando al mercado de trabajo nacional. Durante el **primer trimestre de 2026**, el **54.8% de las personas ocupadas laboraban en condiciones de informalidad**, una realidad que limita el acceso a prestaciones, financiamiento y oportunidades de crecimiento para millones de familias.

Si bien el **Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI)** reportó una **disminución de la pobreza laboral a nivel nacional, al pasar de 33.9% a 30.7% entre el primer trimestre de 2025** y el mismo periodo de 2026, las diferencias entre regiones continúan siendo profundas.

Oaxaca permanece entre las entidades con mayores niveles de pobreza laboral, junto con Chiapas y Guerrero, reflejando la necesidad de fortalecer estrategias que permitan generar ingresos sostenibles y ampliar las oportunidades de desarrollo para las comunidades históricamente rezagadas.



9 de cada 10 personas que continúan atrapadas en la pobreza laboral se desempeñan en **actividades informales, sin acceso a seguridad social, ahorro para el retiro**



Tener empleo ya no asegura bienestar

La persistencia de la pobreza laboral pone de manifiesto un problema estructural: **trabajar no siempre es suficiente para salir adelante**. Para una parte importante de la población, los **incrementos salariales** han sido incapaces de compensar el **aumento en los costos de alimentación, vivienda, transporte, educación y servicios básicos.**

El resultado es un escenario paradójico: millones de personas participan activamente en la economía, pero continúan viviendo con **incertidumbre financiera y enfrentan dificultades para satisfacer necesidades fundamentales** o **construir un patrimonio que les permita mejorar su calidad de vida**.

Especialistas advierten que romper este círculo requiere una visión más amplia que la simple generación de empleos. **El acceso a servicios de salud, educación, infraestructura comunitaria, vivienda adecuada y financiamiento para actividades productivas** son elementos que influyen directamente en las posibilidades de una familia para superar condiciones de vulnerabilidad.

Soluciones integrales para fortalecer el bienestar

Ante estos desafíos, **Congregación Mariana Trinitaria** ha impulsado durante más de **29 años modelos de corresponsabilidad social orientados a fortalecer las capacidades de las comunidades y generar mejores condiciones de bienestar.**

A través de su **Modelo de Ecosistema de Bienestar**, la organización promueve el acceso a infraestructura básica, vivienda, salud preventiva, proyectos productivos, equipamiento comunitario y programas enfocados en fortalecer la economía familiar. Estas acciones permiten reducir gastos esenciales, mejorar el entorno y generar oportunidades de crecimiento desde las propias comunidades.

La estrategia de **Congregación Mariana Trinitaria** parte de una convicción fundamental: superar la pobreza requiere mucho más que apoyos temporales. Por ello, **impulsa esquemas de participación ciudadana, organización comunitaria y coinversión social que permiten multiplicar recursos y construir soluciones sostenibles** para las personas que viven en situación de vulnerabilidad.











